

Drama Carolina África lleva el célebre texto de Peter Shaffer al Teatro Infanta Isabel. Un caso real sobre un muchacho sometido por los dogmas familiares y que llegó a punzar los ojos de varios caballos

TEATRO
EQUUS

Piafar en las obsesiones más ocultas

por **ÁNGEL ESTEBAN MONJE**

Vayamos mucho más allá de los desnudos integrales que siempre se asocian a esta obra. Natalio Grueso ha querido llevar el texto que Peter Shaffer escribió en 1973 a nuestro presente más inmediato, es decir, con los móviles en la mano y el canturreo de algunos jingles publicitarios muy reconocibles. No obstante, se ha olvidado de dar credibilidad a una madre que parece surgida de una secta ultracatólica y a un padre «impresor» (lo afirma como si perteneciera a la larga estirpe del gremio), que parece obsesionado por el mal que supone el uso de pantallas, y que sortea sus frustraciones sexuales acudiendo a locales de intercambio. Tanto Manuela Paso como Jorge Mayor me parecen desafortunados para nuestra época tan secularizada. Los contemplan anticuados en las formas, inverosímiles, y creo que es lo más flojo de este espectáculo.

Muy distinta es la pulsión ofrecida por la pareja de protagonistas. Álex Villazán, quien ya demostró sus dotes interpretativas en *El curioso incidente del perro a medianoche*, va redondeando su personaje a fuego lento, con todo tipo de evasivas y gestos violentos, hasta que definitivamente

nos deja acceder a ese mundo tan oscuro de su intimidad. Ese reducto de Alan, el muchacho enloquecido, es lo más interesante del texto pues implica una confluencia de símbolos, deberes, creencias y costumbres que lo arrastran hacia el desvarío, y que desembocan en ese gesto edípico de punzar los ojos de seis caballos. Uno, como espectador, puede adoptar el papel del psicoanalista y elucubrar sobre cómo unos padres, la sociedad y uno mismo pueden distorsionar la realidad hasta el punto de ahogarse en su propia existencia.

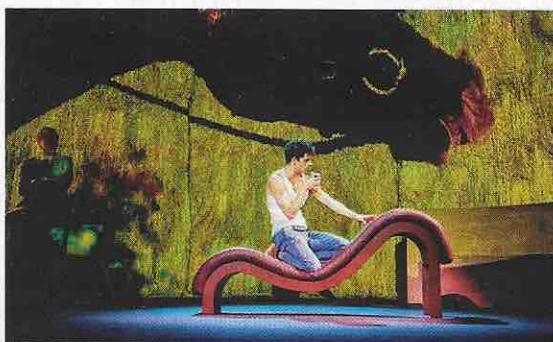
Luego, el otro polo de interés es el experimentado psiquiatra, Dysart: un Roberto Álvarez bastante preciso y hasta moderado que demuestra apostura en escena y va evidenciando esa insondable neblina a la que se enfrentan estos profesionales, que impacta contra sus propias neuras y decepciones. Su actitud de investigador decaído logra guiarnos por los recuerdos y ensoñaciones del chico avieso ingresado en la clínica, que es capaz de abandonarse al fetiche equino. Finalmente, es digno su colofón, toda una crítica a las contradicciones de su oficio.

También hay que destacar la frescura con la que actúa Claudia Galán, la novia que trabaja en el establo, y que también se desnuda frente a nosotros para representar de forma muy fehaciente la impotencia de este joven, momento en el que todos

los temores se concentran en el dios-caballo que por ahí relincha. Cuando los relatos bíblicos, que ha escuchado cada noche al acostarse, afluyen para toparse con todo tipo de represiones inconscientes hasta la mayor de las desesperaciones.

Por otra parte, la factura del montaje resulta muy satisfactoria, pues el diseño escenográfico de Bengoa Vázquez tiene varios aciertos.

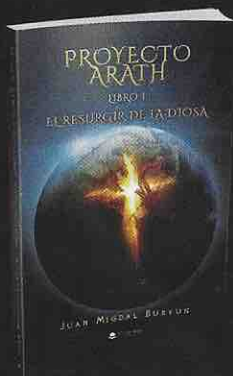
Carolina África ha dirigido con bastante sensatez y comedimiento la función. Con un clasicismo que nos remite a dramaturgos como Eugene



EQUUS
PETER SHAFFER
TEATRO INFANTA ISABEL
(MADRID)

Hasta el 27 de noviembre.
De 18 a 25 euros

O'Neill y su *Larga jornada hacia la noche* que, al igual que ocurrió con *Equus*, Sidney Lumet adaptó al cine. Ahí tenemos la influencia psicológica de los progenitores sobre los hijos, la transmisión de sus dogmas y de sus traumas, de los miedos que terminan por quebrar su salud mental. **L**



JUAN MIGDAL BURYUN

PROYECTO ARATH LIBRO I EL RESURGIR DE LA DIOSA

Disponible en Amazon y en el Corte Inglés

TU TAMBIÉN PUEDES CONSEGUIRLO CON CÍRCULO

www.editorialcircularorojo.com

Círculo Rojo
EDITORIAL

"UN PLANETA EN BUSCA DE SU LIBERACIÓN"